

*HOMO VIDENS. LA SOCIEDAD
TELEDIRIGIDA*

**RESEÑA Y COMENTARIOS
CRÍTICOS**

Jerimick Jeffry Lorencez Olvera



Homo videns. La sociedad teledirigida

Reseña y comentarios críticos

Ficha técnica:

Sartori, Giovanni, *Homo videns.*

La sociedad teledirigida, México,

Taurus, 2009.

Jerimick Jeffry Lorencez Olvera*

Introducción

Giovanni Sartori es profesor emérito de las Universidades de Florencia y de Columbia, nació en Florencia, Italia, el 13 de mayo de 1924. En 1971 fundó la *Revista Italiana de Ciencia Política*, una de las más prestigiosas de la especialidad en el mundo y que actualmente codirige con Maurizio Ferrera.

Doctor *honoris causa* por varias universidades, entre ellas las de Génova (Italia), Georgetown (EUA), Guadalajara (México), Buenos Aires (Argentina) y la Complutense de Madrid, por la que fue investido el 8 de mayo de 2001. No creo que sea necesario escribir todos los logros y condecoraciones que ha recibido este autor de diversos títulos de ciencia política.

Una de sus obras, *Homo videns*, condensa la situación de cómo el hombre desde niño ha ido perdiendo su capacidad de abstracción, la de conocerse a sí mismo y reconocer las desdichas de los demás para solucionarlas, no sin antes ocuparse de sí mismo.

Que la televisión ha ocasionado el extravío de la abstracción en lo más profundo del inconsciente de un ser humano, ¿consciente? Que ha perdido su racionalidad y se ha retrogradado a sí mismo en un animal simbólico que ya no es capaz de sostener la dicha de ser denominado *Homo sapiens*.

* Licenciado y Maestro en Derecho por la UNAM. Actualmente colabora en el ISSSTE como Subdirector homólogo.

Que el daño de la cultura escrita, la cual se localiza mayormente en los libros, no se compensa con la llegada de la cultura audiovisual; que el video-ver demanda ver con un solo sentido y que la lectura demanda soledad, por qué no decirlo, soledad para poder disfrutarla y engullirla para hacer propio el conocimiento derivado de los libros.

Que el ser humano ha perdido su capacidad de asombro para poder ver más allá de la punta de su nariz; que ha olvidado su papel en la naturaleza, de sentirse parte de ella; además de respetar la libertad de pensamiento de los demás; autogobernarse y ser su propio juez.

Que la sociedad teledirigida es el presente, que no lo fue en un pasado ¿o sí lo fue? O que en un futuro lo será, ¿o no lo será? Son algunas de las cuestiones que Giovanni Sartori ha planteado en su obra publicada en 1997 y que por añadidura se deben analizar a profundidad.

H o m o v i d e n s. La sociedad teledirigida

Comenzaré recordando un libro que leí mientras cursaba la asignatura de literatura en la preparatoria, se titula *El sitio de Macondo y el Eje Toronto Buenos Aires*, cuyo autor es Alan Paul. Él autor a la televisión como la *caja idiotizante*, retomando este término de Marshall McLuhan.

La parte toral del trabajo que hoy me ocupa es desarrollar la opinión del que escribe sobre el libro de Giovanni Sartori, *Homo videns. La sociedad teledirigida*.

Sartori centra su punto medular en varias premisas, de las cuales puedo destacar:

- a) Que la televisión ha ocasionado que la capacidad de abstracción de las personas se haya perdido, provocando con ello su irracionalidad.
- b) Que, derivado de lo anterior, el ser humano se ha convertido en un ser simbólico o simplemente un objeto *manipulable*.
- c) Que la televisión ha intervenido en los procesos y procedimientos democráticos, induciendo en la sociedad desconfianza hacia ellos, derivada de la falta de una opinión pública objetiva.

Sartori clasifica a los niños nacidos bajo la influencia de la televisión como *video-niños*. Para el autor, éstos han perdido capacidad de abstracción, dejando a un lado el hábito de la lectura de los libros, limitando de esta forma su aprendizaje; ocasionando con ello que cuando crezcan y desarrollen sus capacidades

cognoscitivas se conviertan en unos adultos *pobres de mente*, lo que consecuentemente les lleva a perder sus capacidades de retórica, gramática, sintáctica, de comprensión, de deducción, pero, sobre todo, de sentir y comprender su entorno.

Lo anterior conlleva que ese adulto *pobre de mente*, carezca de criterio, sea manipulable, perdiendo su propia soberanía, pero no entendida como se le conoce jurídica, política o socialmente, sino que debe ser concebida como una auto soberanía de actuar y pensar, es decir pierde su capacidad de ser su propio líder y soberano y por consiguiente no posee ya el *sufragio universal personal*.

Sin embargo, al referirme al término *sufragio universal personal* no aludo al sufragio universal como la manifestación expresa de la voluntad que se realiza para elegir libremente a las personas que ocuparán cargos públicos designados por medio de una votación; ya que este derecho (a sufragar universalmente) lo realizan todos aquellos individuos que se encuentran en pleno goce de sus derechos civiles y políticos.

Me refiero a una situación abstracta y netamente filosófica, la cual conlleva a actuar, decidir y discernir personalmente, empleando la conciencia y la inteligencia con base en el libre albedrío para así distinguir del bien que se debe hacer del mal que se debe evitar, buscando el equilibrio entre el derecho personal y el ajeno.

Más aún, continuando con el desarrollo del libro la televisión no informa, sólo ofrece saber nocional, es decir, se puede tener noción de muchos o de todos los temas, pero se carece de una especialización de éstos, es decir, gracias a la televisión las personas sólo se ocupan de asuntos generales, intrascendentes, vacíos, los cuales son ofrecidos a la población en general y lo peor es que ésta los compra.

Verbigracia de lo anterior son las campañas de los aspirantes a un cargo de elección popular. Éstas se ven inmersas en la política electoral, en la cual el candidato es un producto que se vende al público.

Respecto de lo anterior, afirma Sartori: “hay que distinguir entre información y competencia cognoscitiva”. Ya que no es lo mismo estar informado de astronomía que ser astrónomo, ni de economía que ser economista. Así, cuando se habla de personas políticamente educadas, una cosa es estar informado sobre política y otra, muy distinta, ser competente para resolver los problemas de la política.

Homo videns condensa la situación de cómo en la actualidad el hombre, como ente individual que su vez integra una sociedad, ha ido perdiendo su capacidad de abstracción, situación que trasciende por y para siempre en su vida.

Basta imaginar (aplicando un poco la abstracción) que la sociedad es la unión de una diversidad de círculos concéntricos y cóncavos, los cuales se entrelazan entre sí y que todos, absolutamente todos, se unen, siendo cada círculo en lo individual una persona libre e independiente, pero gracias a la televisión la persona vive en la tinieblas, la mayoría de las veces atada a las pasiones que le siembran factores exógenos a su ser.

Precisamente esa atadura material a sus pasiones es lo que no le permite al hombre ver más allá de la punta de su propia nariz, impidiéndole juzgarse y conocerse a sí mismo, conocer y respetar a los demás; de igual forma imposibilita que se acuerde que él forma parte de la naturaleza y que en ella todo posee causa y efecto, que todo gira a un ritmo.

Lo anterior provoca que nosotros queramos juzgar a los demás, emitir juicios *a priori* hacia ellos, olvidando que somos tan imperfectos como todo ser humano pero de igual forma somos tendientes a la perfección, lo cual conlleva la aplicación y fomento de nuestra conciencia e inteligencia.

Finalmente agradezco la oportunidad que se me ha brindado con la lectura de este libro, ya que me ha hecho recordar que existe un mundo más allá de la punta de nuestra nariz y que no debemos polarizar nuestra conciencia con la información derivada de la *caja idiotizante*. Sólo basta recordar que cada hombre, forma parte del Leviatán, que perfectamente Thomas Hobbes utilizó para sostener su teoría del nacimiento y evolución del Estado.

Conclusiones

Homo videns es un retrato de la sociedad dirigida por la televisión desde mediados del siglo próximo pasado.

Que el ser humano ha perdido su capacidad de asombro con base en la mala información de los medios.

Que con base en el uso e implementación de la televisión en todos los aspectos de la vida cotidiana, el ser humano ha ido perdiendo el hábito de la lectura.

Que la televisión no informa, sólo ofrece una noción de muchos o de todos los temas.

Que la persona adulta, en la actualidad, prefiere ver imágenes que aparentan tener mucho contenido a leer un libro.

Que una persona adulta que carece de autocrítica será una persona con carencias en el ámbito de toma de decisiones, por lo tanto, mayormente manipulable.

Que los factores y procesos que forman a la persona humana son los siguientes: padres, grupo social, escuela, medios; a su vez, que estos factores de formación no son constantes, son variables.

Que la educación que un niño recibe en su casa puede ser primordial para evitar que caiga en el calificativo de *video-niño*.

Que la televisión es la que en la actualidad vende a los futuros servidores públicos que ocuparán los cargos de elección popular.

Fuentes de consulta:

Sartori, Giovanni, *Homo videns. La sociedad teledirigida*, México, Taurus, 2009.

Hobbes Thomas, *Leviatán o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*, México, Fondo de Cultura Económica, 2008.

